

Estimado lector/a:

Gracias por descargar este artículo. El texto que está a punto de consultar es de acceso libre y gratuito gracias al trabajo y la colaboración desinteresada de un amplio colectivo de profesionales de nuestra disciplina.

Usted puede ayudarnos a incrementar la calidad y a mantener la libre difusión de los contenidos de esta revista a través de su afiliación a la asociación AIBR:

<http://asociarse.aibr.org>

La asociación a AIBR le proporcionará una serie de ventajas y privilegios, entre otros:

- 1 *Recibir en su domicilio la revista impresa, en Europa y América (tres números anuales).*
- 2 *Derecho a cuota reducida de socio en los congresos de la FAAEE. El próximo congreso se celebrará en León (España) del 6 al 9 de Septiembre de 2011.*
- 3 *Derecho a voto en las asambleas de socios, así como a presentarse como candidato a la elección de su Junta Directiva.*
- 4 *Acceso al boletín de socios (tres números anuales), así como la información económica relativa a cuentas anuales de la asociación.*
- 5 *Beneficiarse de las reducciones de precio en congresos, cursos, libros y todos aquellos convenios a los que a nivel corporativo AIBR llegue con otras entidades*
- 6 *Promoción gratuita, tanto a través de la revista electrónica como de la revista impresa, de aquellas publicaciones de las que sea autor y que estén registradas con ISBN. La difusión se realiza entre más de 6.700 antropólogos suscritos a la revista.*
- 7 *Cuenta de correo electrónico ilimitada de la forma socio@aibr.org, para consultar a través de webmail o cualquier programa externo.*
- 8 *Promoción de los eventos que organice usted o su institución.*
- 9 *Opción a formar parte como miembro evaluador del consejo de la revista.*

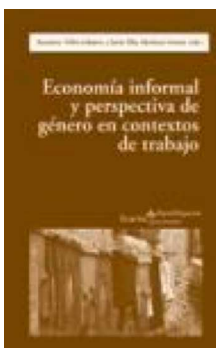
IMPORTE DE LA CUOTA ANUAL: Actualmente, la cuota anual es de 34 euros para miembros individuales.

Su validez es de un año a partir del pago de la cuota. Por favor, revise la actualización de cuotas en nuestra web.

<http://asociarse.aibr.org>

MEMBRESÍA INSTITUCIONAL Y DEPARTAMENTAL: Si usted representa a una institución o departamento universitario, compruebe cómo aprovechar al máximo la red de AIBR para su entidad: <http://entidades.aibr.org>

Reseña



Anastasia Téllez Infantes; Javier Eloy Martínez Guirao (Eds.)
Economía informal y perspectiva de género en contextos de trabajo.

Barcelona: Icaria

Año: 2009

ISBN: 978-84-9888-123-3

Páginas: 245

Bálint-Ábel Bereményi, Universitat Autònoma de Barcelona.

La economía informal ocupa su lugar en los modelos económicos desde hace relativamente poco. Desde los inicios de los setenta se ha acumulado un cuerpo significativo de trabajos científicos sobre este elemento clave de la organización de recursos y su incidencia en la estructura social. La informalidad, sin embargo, nunca se ha definido de forma independiente, más bien se ha abordado desde los modelos económicos dominantes de diversos momentos históricos (2009:11). Hasta bien entrados los ochenta, el estudio de la informalidad en la economía se centró en países o territorios subdesarrollados y en las clases sociales desfavorecidas. A finales de los ochenta, sin embargo, se amplía el foco para abarcar la gran heterogeneidad del sector informal. Gracias a esta apertura la clase social, las migraciones intraterritoriales y transnacionales así como las relaciones de género comenzaron a ser dimensiones transversales del análisis sobre la economía informal.

La recopilación *Economía informal y perspectiva de género en contextos de trabajo* es una muestra del esfuerzo en aplicar múltiples dimensiones para la comprensión de las complejas situaciones de la informalidad. La mayoría de los nueve estudios se apoyan en experiencias empíricas y problematizan aspectos bien diferentes del sector informal. Los trabajos se atraviesan por categorías como la de las relaciones de género, de clase social o de origen étnico/racial, todas ellas socialmente construidas. Mientras los trabajos empíricos sobre las actividades económicas iluminan ciertos fenómenos invisibles o insuficientemente detallados en los macro análisis, se enfrentan con una gran dificultad en identificar o definir las líneas divisoras entre lo formal y lo informal, lo legal, alegal e ilegal. El gran valor de estos trabajos es justamente la capacidad de “problematizar” los fenómenos aparentemente más simples evitando las explicaciones reduccionistas.

Los estudios aquí recogidos nos dan una visión macro, y a la vez micro, de la situación cambiante de las mujeres en el mercado laboral. Sabemos, tanto por etnografías como por estadísticas, que las mujeres participan en mayor medida en el sector informal que

los hombres. Un fenómeno mundial que se confirma aquí para el estado español. Sin embargo, este desequilibrio no solo se define por cuestiones de género, sino además por origen, por pertenencia étnico/racial y por clase social. Uno de los estudios (Téllez Infantes y Martínez Guirao) demuestra la importancia de la ideología de género que dota de una específica identidad socioprofesional y por tanto crea diferencia social en el mercado laboral entre mujeres de clases bajas. Como contraste, hay que mencionar otro estudio que propone la misma base ideológica de los procesos de diferenciación social y división laboral según género y, en definitiva, la exclusión de las mujeres de los puestos de trabajo de poder, pero en este caso en las grandes familias empresariales de Lisboa pertenecientes a las clases altas. Por otra parte, la variable étnica también entra en consideración como otro factor estructurante en la división desigual del trabajo (principalmente asalariado y no lo que se conoce como “negocios étnicos”), fenómeno que parece estar produciéndose a un ritmo muy elevado actualmente (Comas d’Argemir, 2009:175). Un ejemplo claro es el mercado creciente de “cadenas globales de cuidado” (o en general los trabajos domésticos), fenómeno que se puede interpretar como una forma de externalización de las funciones familiares tradicionalmente atribuidas a las mujeres. La inmensa mayoría de las personas empleadas para estos trabajos son mujeres y una parte significativa proviene de unos países determinados.

El conjunto de los trabajos no solo demuestra la inmensa variabilidad de las prácticas y procesos informales dentro de las actividades económicas, sino también aportan evidencias a la comprensión de la informalidad como una cuestión de grados. Es decir, para los autores la informalidad deja de ser definida como una categoría totalizadora y delimitada, antónimo a la categoría “formalidad”. Más bien viene presentada como un continuum de diversas fases, tiempos y lugares de la producción, comercio o servicio en el cual algunas de estas variables incluyen elementos informales. Esta propuesta, que se presenta de forma explícita o implícita en los ensayos de la recopilación, rompe con la idea de coexistencia de dos economías paralelas, una formal y otra informal, propuesta por el antropólogo Keith Hart en los setenta, y opta por la existencia transversal de la informalidad en la economía. Los casos expuestos evidencian la movilidad, no unilineal, entre informalidad y formalidad. Bueno Castellano cuestiona explícitamente las hipótesis que estipulan mercados de trabajo segmentados y propone hablar sobre una “opción racional de la fuerza de trabajo” (2009:19). Es decir, las personas a lo largo de la vida circulan entre actividades informales y formales.

Otro aspecto destacable, que está presente en los estudios como contexto de las actividades económicas, es la economía global. La “nueva economía” se reproduce financieramente, y se centra cada vez menos en la fuerza de trabajo que representaba la base del valor añadido de la “economía real”. A raíz de los cambios estructurales de la

organización y los procesos del trabajo, la flexibilidad laboral ha ganado un valor especial. Lo que en realidad se esconde detrás de esta flexibilidad es la tendencia de que las situaciones de informalidad (*informalidad blanca*) en la economía real se están transformando en un factor estructural.

Una vez conocidas las aportaciones conceptuales del conjunto de la recopilación, veamos las principales contribuciones de cada uno de los estudios.

Bueno Castellano ofrece un recorrido en el desarrollo de las teorías que incorporan el trabajo informal, especialmente desde el punto de vista del género y de la globalización. El estudio concluye con una propuesta de desviar la discusión del binomio formalidad-informalidad y ubicarla en la "necesidad de dignificar el trabajo y de crear marcos de referencia éticos" (2009:34).

Martínez Veiga, se propone establecer la relación entre trabajo informal, inmigración irregular y pobreza. Contrasta las teorías que conceptualizan el trabajo informal como algo definido por la demanda y adquirido de forma involuntaria con aquellas que lo interpretan como algo determinado por la oferta y de carácter voluntario. El trabajo empírico demuestra la gran variabilidad de casos que tanto corresponden a la primera como la segunda interpretación.

Moreno Navarro ubica el problema en la tensión entre la economía real/productiva y la emergente "nueva economía". Uno de los cambios de los valores en la economía globalizada es la importancia que se les da a las actitudes, más que a las aptitudes. En este sentido, lo que se espera de los trabajadores son los valores tradicionalmente considerados como femeninos (flexibilidad, polivalencia, etc.). La cuestión que el autor plantea es si la centralidad de "valores femeninos" comporta un avance en el empoderamiento de las mujeres en las empresas.

Téllez Infantes y Martínez Guirao relacionan la economía sumergida con una ideología de género. Los autores parten de la hipótesis que el trabajo crea unas dimensiones culturales que van más allá de las meras relaciones productivas. En ciertos sectores, las representaciones ideológicas sobre la división del trabajo por género producen situaciones de discriminación sobre las mujeres.

La tesis central de Sotomayor Morales es que la economía informal no afecta por igual a todos los territorios y sectores. La autora define el sector estudiado tecnológicamente muy atrasado como un espacio aislado de la modernidad, "zona de vulnerabilidad" (Castell:1995) con una dinámica secundaria, dependiente de las decisiones ajenas, donde existe una elevada intrusión de la organización productiva en el espacio privado, que favorece la irregularización del trabajo, principalmente de las mujeres.

Roca i Girona se centra en las mujeres migrantes como agentes activos de la economía y la sociedad. Plantea que la pregunta clave es si "la mujer migrante se visibiliza

en la medida que deviene un agente económico o como consecuencia de su consideración como sujeto activo y, por tanto, objeto de atención” (2009:158). Propone que más allá de las motivaciones económicas y familiares, la perspectiva de género se tome en cuenta al abordar la migración femenina.

Comas d’Argemir examina el auge del mercado de trabajo sumergido de cuidado y servicio doméstico. Sostiene que las variables determinantes que segmentan el mercado de trabajo son las relaciones de género, de clase y de etnia. La autora alerta de que la “etnoestratificación” del mercado de trabajo se está produciendo a un ritmo muy alto, que “el género segmenta y la Ley de Extranjería consagra” (2009:175).

Narotzky discute la problemática que supone la articulación del trabajo a domicilio con el trabajo doméstico. La autora estudia esta tendencia observando dos dimensiones analíticas: el eje “espacio-temporal” y el eje “vinculación – desvinculación”. Narotzky, además de analizar teóricamente este proceso, describe las consecuencias principalmente negativas en las trabajadoras involucradas y algunos intentos a nivel internacional de regularizar la situación desde los derechos humanos y derechos laborales.

Pedroso de Lima estudia los procesos de diferenciación social a partir de la naturalización de ciertos roles asociados a los hombres y las mujeres en distintas esferas de acción, en un entorno de grandes familias empresariales de Lisboa. La autora arguye que los valores culturales que asignan los hombres al mundo de los negocios y las mujeres al de la familia forman “el universo cognitivo” dentro del cual cada uno acepta el papel que le toca. Mientras que los modelos sobre el capitalismo presentan la economía como el fundamento del sistema social y las relaciones familiares como una fuerza desestabilizadora, Pedroso de Lima propone lo contrario: que una parte destacable de la economía portuguesa actual se dinamiza en valores culturales asociados a la familia.

En resumen, el volumen presentado ofrece una revisión y una aportación amplia de los conceptos y modelos explicativos más importantes que constituyen las teorías entorno a la economía informal desde una perspectiva de género. La contribución especial de la recopilación reseñada es su vinculación etnográfica con la variada realidad peninsular del siglo XXI.